

MÁS ALLÁ DE LA EUGENESIA: EL POSTHUMANISMO COMO NEGACIÓN DEL *HOMO PATIENS*

BEYOND EUGENICS: POSTHUMANIS AS *HOMO PATIENS DENIAL'S*

Jesús Ballesteros Llompart

Universitat de Valencia. (España)

Jesus.Ballesteros@uv.es

Resumen

A lo largo de la historia se ha intentado superar las limitaciones humanas mediante la técnica. La novedad del siglo XX ha sido la de pretender extirpar todas las deficiencias, el sufrimiento, la enfermedad, e incluso la muerte. Este poder ha sido atribuido sucesivamente a la máquina (el futurismo), a la información genética (el eugenismo) y a la información electrónica (el posthumanismo). En todos los casos, se ignora la distinción entre deficiencias inevitables, ontológicas —como la realidad de la muerte— y deficiencias evitables, sociológicas, como las muertes debidas a circunstancias como carencia de agua potable, de fármacos, guerras o cualquier otro tipo de violencia. El modo debido de afrontar las deficiencias humanas es tratar de erradicar las causas evitables de las mismas y de comprender al mismo tiempo el sentido de las que no pueden ser evitadas, como ocasión para la autosuperación y la apertura a la Trascendencia.

Palabras clave: posthumanismo, eugenesia, sufrimiento, deficiencias, vulnerabilidad.

Abstract

Throughout history there have been attempts to overcome human limitations by means of *technique*. The novelty of the 20th century has been to try to extirpate all the faults, the suffering, the disease, and even the death. This power has been attributed

successively to machines (the futurism), to the genetic information (the eugenism) and to the electronic information (the posthumanism). In all cases, it's unknown the distinction between inevitable faults, ontological deficiencies —as the reality of death— and avoidable ones, sociological *deficiencies*, as the deaths due to circumstances as lack of drinkable water, of medicaments, wars or any other type of violence. The due way of confronting the human faults is to try to eradicate their avoidable causes and at the same time to understand the sense of those that cannot be avoided, as occasion of the self-overcoming and the opening to the Transcendence.

Key words: posthumanism, suffering, *deficiencies*, *eugenics*, vulnerability.

1. El posthumanismo: La técnica como pretendido remedio a todas las deficiencias humanas

Intentar superar las limitaciones humanas mediante los utensilios de la técnica ha sido una constante del pensamiento y de la praxis humana de todos los tiempos. La novedad del siglo XX ha sido la de pretender extirpar todas las deficiencias, no sólo el sufrimiento, y la enfermedad, sino también la misma muerte mediante la técnica. Esta beatería ante la técnica se ha plasmado en diferentes formas: como entusiasmo ante la máquina, ante la información genética, y ante la información electrónica. De estos tres entusiasmos han surgido respectivamente movimientos como *el futurismo*, *el eugenismo* y *el propio posthumanismo*.

a) *El futurismo*, movimiento nacido en Italia en los primeros años del siglo pasado puede verse como la más nítida manifestación de sustitución de lo humano por lo no humano. Su fundador y principal impulsor fue el poeta y escritor Filippo Tommaso Marinetti (1876-1944)¹.

1 Marinetti, F.T., *Teoría e invención futurista*, a cura di L. De Maria, Mondadori, Milan, 1968, p. 54, pp. 46-54.

En su artículo sobre *El hombre multiplicado y el reino de la máquina*, de 1910, había ya postulado «la creación de un tipo no humano y mecánico en el que serán abolidos el dolor moral, la bondad, el afecto y el amor como venenos corrosivos de la energía vital, como interruptores de nuestra potente electricidad fisiológica»². Anticipó la creación del robot y lo que es más importante del *cyborg*. Así en su *Manifiesto técnico de la literatura futurista* de 11 de mayo de 1912 destaca: «Nosotros venceremos la hostilidad aparentemente irreductible que separa nuestra carne del metal de los motores. Nosotros preparemos la creación del hombre mecánico de partes cambiables. Nosotros lo liberaremos de la idea de muerte, de la misma muerte, suprema definición de la inteligencia lógica».

El futurismo no es sólo un precedente del posthumanismo sino también una muestra de cómo la pretensión de eliminar toda deficiencia conduce a la inhumanidad. Su proyecto de hombre no humano y mecánico iba unida a la defensa de todas las brutalidades del

2 Ibid. p. 299.

siglo XX: defendió la guerra como la única higiene de la humanidad³, celebró los bombardeos,⁴ y despreció a la mujer como realidad al servicio del varón. Se adhirió de modo entusiasta al fascismo como exaltación de la fuerza⁵ y burla de la debilidad humana⁶, mientras mostraba su total repulsa de la Iglesia Católica como defensora de los débiles⁷. No es casual que buena parte de los posthumanistas actuales, siguiendo sus huellas se hayan definido como fascistas⁸.

b) En el *eugenismo* la capacidad de liberar de todas las deficiencias es atribuida a la genética. El eugenismo tiene su origen en la obra de Francis Galton (1822-1911) Galton devaluaba el papel del ambiente en la vida y la biografía, considerando que la genética determinaba enteramente ambas realidades. Para él, la eugenesia como ciencia para mejorar la especie humana tenía una función negativa: reducir el número de individuos no aptos o indeseables, las razas inferiores; y otra positiva: incrementar los individuos aptos o deseables, las razas superiores.

3 Ibid. p. 290-2. s.

4 Ibid. p. 773-9.

5 Marinetti exaltó igualmente la destrucción de la gramática, la velocidad, el amor al peligro, la temeridad, el juvenilismo, el odio al matrimonio, rasgos todos ellos que desgraciadamente siguen presentes en nuestro mundo.

6 *Teoria e invenzione*, cit, p. 396-405.

7 *Teoria e invenzione*, cit, p. 383-88.

8 «Marinetti era amigo de Mussolini pero al mismo tiempo era estimado como autentico revolucionario por Gramsci, Lenin y Trotsky» (Campa, R. Presidente de la Associazione italiana Transumanista «Tutto il potere al cyborg!» noifuturisti. splinder.com/post/19990352. Su odio al catolicismo es omnipresente. Véase, por ej. «Democracia futurista», en *Teoria e invenzione*, cit. p. 383ss.

Esta doble función de la eugenesia se plasmó inicialmente en la legislación norteamericana de comienzos del siglo XX gracias al movimiento *Parent Planned Federation of America*, fundado por Margaret H. Sanger (1879-1966). Para ella, el propósito de la planificación familiar era «crear una raza de purasangre», y «procrear más hijos aptos y menos no aptos»⁹. Su *Negro Project* pretendía acabar con la «masa de negros producto de un error genético» y logró que de cada cuatro abortos, tres fueran de mujeres negras¹⁰.

Este tipo de eugenesia tuvo una enorme influencia en las políticas del Tercer Reich, el mayor experimento histórico de primacía de lo impersonal, la técnica, sobre lo personal y al mismo tiempo de negación de la humanidad a grandes sectores de la población, los que eran eliminados primero en la *Aktion T4* y después en los campos de concentración y en las cámaras de gas¹¹. Al mismo tiempo

9 *Birth control Review* 1919 y 21 cit por Sanchez Barricarte, J. J. *El crecimiento de la población mundial. Implicaciones socioeconomicas, ecológicas y éticas*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2010, p. 375ss. De nuevo aquí, como en el caso del futurismo se comprueba que las ideologías nazi y fascista han tenido influencia mas allá de los límites estrictos del movimiento político así llamados. Lo fundamental no son las ideologías sino la elección entre la primacía de lo humano y la de lo no humano (la máquina, y o el animal).

10 *Woman, morality and birth control*, Publishing Company, Nueva York, 1922, cit. por Sánchez Barricarte, El crecimiento, cit. p. 380.

11 Entre los sectores de la población víctimas del holocausto, cabe citar a los enfermos incurables, los dementes, los deficientes mentales, los niños deformados, así como a los judíos, los gitanos... Todos ellos según el régimen representaban «vidas no dignas de ser vividas».

en el programa *Lebensborn* se fomentaba la procreación de arios puros¹².

La brutalidad de la práctica eugenesica por parte del nazismo llevará al eclipse de la eugenesia en los dos décadas posteriores a la Guerra Mundial, pero reaparecerá como «nueva eugenesia» a finales de los 60 bajo un ropaje distinto al socialdarwinismo, el del hedonismo, pero con consecuencias muy similares. En efecto, su pretensión de apoyo en la autonomía de la voluntad se mostrará falaz al tener como centro al embrión. En efecto, la «nueva eugenesia» se practica fundamentalmente sobre el embrión, y por tanto es necesariamente coactiva, ya que lógicamente son otros, los adultos, los que deciden por él. En el fondo lo que se persigue en la nueva eugenesia es la homologación del embrión con el producto manufacturado, imponiéndole la exigencia del control de calidad. De este modo se permitirá su eliminación, tras el diagnóstico prenatal o el preimplantatorio, descartando a los embriones que presenten algún tipo de deficiencia, o superen el número de los que quieren ser implantados, y su reducción a material para experimentación en eventual beneficio de terceros, o bien su mejora genética para satisfacer la fantasía de los padres.

Como puede verse en ambos tipos de eugenesia, la socialdarwinista y la hedonista, se dan una variante negativa: la esterilización o incluso el exterminio de las personas consideradas desechables o

12 Sobre la eugenesia nazi, el mejor libro es posiblemente el de Sh. F. Weiss, *The Nazi Simbiosis: Human Geneticis and Politics in the Third Reich*, University of Chicago Press, 2010.

no aptas y otra positiva: la búsqueda de la mejora genética del individuo. Ambas ideologías dividirán la especie humana en dos categorías: los válidos y los inválidos. A estos segundos no se les considera personas ni sujetos de derecho, en un caso, por infundados y pseudocientíficos prejuicios raciales, en el otro, por defectos congénitos. Tanto el socialdarwinismo como el hedonismo van a aumentar las muertes evitables en su intento de eliminar el sufrimiento y la enfermedad, dando origen a una autentica «cultura de la muerte»¹³.

c) *El posthumanismo* va a pretender ir mas allá de la eugenesia, ya que no querrá «mejorar la especie *homo sapiens sapiens*,» sino superarla considerando que ésta no es el acabamiento de la evolución, sino mas bien su verdadero comienzo¹⁴. Del mismo modo no querrá evitar solamente el sufrimiento y la enfermedad sino también la misma muerte¹⁵. A tal efecto, no pretende utilizar únicamente la genética, sino también la inteligencia artificial.

El complejo de inferioridad del ser humano ante lo no personal, ante la

13 Rabinovich-Berkman, R.D en su artículo «*Eugenesia y eutanasia ¿Triunfó el nazismo? O de cómo y hasta que punto sobrevive hoy la cosmovisión bioética del nacionalsocialismo*», www.arvo.net destaca que la persistencia del nazismo después de la caída del nacionalsocialismo se manifiesta junto a la eugenesia, en la experimentación con humanos, justificada por el aumento del conocimiento que ello posibilita. Lo que implica de suyo la subordinación de lo humano a la eficiencia técnica.

14 Sobre ello, remito a mi artículo *Biotecnología, biolítica y posthumanismo*, en *Biotecnología y posthumanismo* Ballesteros, J. y Fernández, E. ed. Thomson-Aranzadi, Pamplona, 2007.

15 *Ibíd.*, p. 31ss.

máquina, que se había iniciado con el futurismo se manifiesta ahora como complejo de inferioridad ante la información. Se comienza por sentir envidia del ordenador, debido a la mayor velocidad y mayor exactitud de su capacidad de procedimiento de la información y se afirma que la naturaleza son hoy las bases de datos¹⁶ y se acaba reduciendo la humanidad a simple información genética y o electrónica de modo tal que todo lo humano se vuelve capaz de manipulación y pretendida mejora¹⁷ por medio de las tecnologías GNR: genética, nanotecnología y robótica¹⁸.

Esta posición es perceptible por ejemplo en el líder de los transhumanistas y profesor en Oxford, Nick Bostrom, quien profesa una fe ciega en las nuevas tecnologías y especialmente en internet para superar las limitaciones biológicas, incluida la necesidad de la muerte, a través de la existencia post biológica. «La fuente de los avances que nos llevan al paraíso en la tierra —escribe— es la información. Hoy día más y más gente se conecta a la red de redes, y los programadores e ingenieros de software están involucrados en el proyecto para mejorar la cantidad y calidad de la información que recibimos, así como también el aumento de las ventajas de estar conectado a la red.»

Del mismo modo la Inteligencia artificial basada en la capacidad del sistema de autoaprendizaje será capaz de superar a los mejores cerebros humanos en prácticamente cualquier disciplina, incluyendo creatividad científica, y habilidades sociales. Muchos científicos han presentado el argumento de que tanto el *hardware* necesario como el *software* requerido para la superinteligencia serán desarrollados en las primeras décadas del siglo entrante¹⁹. Y culmina su tesis en este párrafo: «Si podemos realizar un escaneo de la matriz sináptica de un individuo y reproducirla dentro de una computadora, entonces será posible emigrar desde nuestro cuerpo biológico a un substrato puramente digital. De este modo, estando seguros que tenemos varias copias de nuestra matriz sináptica, realmente podremos disfrutar de períodos de vida ilimitados»²⁰.

El posthumanismo con su beatería por la información ignora la esencial distinción entre los grados de comprensión de la realidad, que van de modo descendente de la sabiduría a la información pasando por el conocimiento. El olvido de esta distinción fue descrito con carácter premonitorio en 1934 por el gran poeta anglo-norteamericano Thomas Stearns Eliot, en su poema *Choruses from the Rock*²¹: «Where is the wisdom we have lost

16 Lyotard, F. *La condition postmoderna*, Catedra, Madrid, 1987.

17 *Biotecnología y posthumanismo* op. cit. p. 22ss.

18 Sobre ello Bauzon, S. «*Le biotechnologie GNR. Una minaccia per il corpo*», en Palazzani, *Nuove tecnologie, Biodiritto e trasformazioni della soggettività a c.* De Palazzani, L. Studium, Roma, 2007, pp. 139-51.

19 Mind Children. *The Future of Robot and Human Intelligence*. Harvard University Press, 1988.

20 Una excelente crítica de la posición de Bostrom, N, se contiene en Postigo, E. «Transumanesimo e postumano: principi teorici e implicazioni bioteche», en *Medicina e morale*, 2009, 2, pp. 267-82.

21 *The complete poems and plays, 1909-1950*: Harcourt, Brace and World, Inc. New York, 1958, p. 96.

in knowledge? Where is the knowledge we have lost in information?»

En efecto, el posthumanismo desconoce que «el animal es superior al ordenador porque conoce, accede al ámbito de la semántica, aunque no sabe, le falta la reflexión, mientras que el ordenador no pasa del nivel sintáctico»²². El saber humano es más que conocimiento, porque aporta el sentido. La inteligencia humana es inteligencia emocional y sentiente²³. La sociedad que cree en la hegemonía de la información es también la que coloca en el centro el mercado y no acepta la realidad del límite y de la deficiencia, considerando que todo es venal y todo es manipulable *ad libitum*. Por ello devalúa el saber como formación espiritual (*Bildung*)²⁴ y conduce a la sociedad de la ignorancia²⁵.

2. Deficiencias evitables e inevitables

La reducción del conocimiento a simple información y su entusiasmo tecnológico es lo que a su vez impide al posthumanismo establecer la distinción decisiva entre lo evitable y lo inevitable en las realidades de la enfermedad, del sufrimiento y de la muerte. Con razón el pensador estadounidense Reinhold Niebuhr cifró en ello la clave de la sabiduría en su famosa plegaria de la

serenidad de 1937: «God, grant me the serenity to accept the things I cannot change, the courage to change the things I can, and the wisdom to know the difference».

Es cierto que los estoicos, concretamente Epicteto²⁶, habían ya destacado la importancia de la distinción entre lo que depende y lo que no depende de nosotros, pero la malograron, por poner dicha distinción al servicio de la imposible autosuficiencia humana. Por ello la influencia estoica tuvo consecuencias negativas en el pensamiento moderno²⁷. Es necesario por tanto distinguir entre lo inevitable y lo evitable, pero sin perder de vista la esencial vulnerabilidad humana y su condición de criatura.

Hay muertes evitables, millones de muertes anuales evitables. Según los *Informes de la comisión de Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano*, anualmente mueren algo menos de un millón de personas por hechos violentos, y en torno a los 15 millones, de ellos 10 millones de niños, por enfermedades evitables como el paludismo, el sarampión, la diarrea, producidas a su vez por condiciones empíricas perfectamente modificables como la insalubridad, la falta de agua potable, la falta de alimentos, de fármacos. Para una buena parte del pensamiento contemporáneo, y singularmente para la perspectiva de la llamada seguridad

22 Llano, A. *Humanismo cívico*, Ariel Barcelona, 1999 p. 180.

23 Zubiri, X. *Inteligencia sentiente*, Alianza, Madrid, 1990.

24 Lyotard, *La condición postmoderna* Cátedra, Madrid, 1987 p. 16.

25 Brey, A. *Innenarity*, D. Mayos, G. *La sociedad de la ignorancia*, Libros Infonomía, 2010.

26 Epicteto., *Manual*, Madrid, Civitas, 1993, p. 43.

27 Sobre ello, Taylor, Ch., *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*, Paidós, Barcelona, 1996, p.191ss Ballesteros, J., «La constitución de la imagen actual del hombre», *Tópicos*, 1998, p. 9-29.

humana, la erradicación de tales muertes evitables²⁸ constituye el núcleo de los derechos humanos y de la Justicia Global. Desgraciadamente los *informes sobre Desarrollo Humano* no incluyen entre las muertes evitables las debidas al aborto, y que suponen una media de 50 millones anuales²⁹.

Hay muertes evitables, pero la muerte, el sufrimiento y la enfermedad como tales son inevitables, en cuanto están ligadas a la realidad ontológica del ser humano, como ser contingente y finito derivado de su condición de criatura. Como puede verse, al negar el carácter inevitable de las limitaciones ontológicas del ser humanos, y su condición de criatura finita, el posthumanismo niega las notas esenciales del ser humano: a) La unidad, su condición de individuo, que se pierde con su fragmentación. Aspecto éste en que habían insistido ya los postestructuralistas franceses y que ahora se aplica a la diseminación del cuerpo en la red³⁰; b) La totalidad humana, su condición de ser alguien insumable pretendiendo sumar algo al ser humano. En efecto, el

28 Ballesteros, J., «Seguridad humana, derechos y políticas públicas», en *Retos de la Justicia Global*, Encuentro Mediterráneo de Jóvenes juristas, Foro Javea de Vecindad, 2009, pp. 53-59.

29 Socci, A., *El genocidio censurado: Aborto: mil millones de víctimas inocentes*, Prólogo de de Santiago, M Ediciones Cristiandad, Madrid, 2007, p. 21.

30 En esta línea Heim, M. *The metaphysics of Virtual reality*, Oxford University Press, 1993 y en contra De Kerckhove, D. *La pelle della cultura Una indagine sulla nuova realtà elettronica*, Costa&Nolan, Ancona, Milan, 2000 La discusión se encuentra en Giovanni Ventimiglia, «Il soggetto umano nello spazio virtuale», en *Nuove biotecnologie. Biodiritto e trasformazioni della soggettività*, Palazzani, L. ed. Studium, Roma, p. 181-93.

posthumanismo desprecia el cuerpo de carbono, considerándolo obsoleto, debido a su fragilidad y a su exposición al dolor y al sufrimiento, y quiere sustituirlo por un cuerpo de silicón. Pero lejos de conseguir la inmortalidad, estas técnicas producen estropicios. No es casual que sus proponentes sean llamados *Extropians*.

3. *Homo patiens*: el sentido de las deficiencias inevitables

Frente a los estropicios posthumanistas, es necesario recuperar con el médico y gran filósofo de la existencia alemán Karl Jaspers³¹ las *Grenzsituationen*, «situaciones caracterizadas por su inevitabilidad, de las que no podemos salir y que no podemos alterar» como la enfermedad, el sufrimiento, la muerte. Es en tales situaciones donde el sentido de la trascendencia aflora y donde el ser humano logra sobreponerse, superarse a sí mismo, así como toda sabiduría y todo verdadero conocimiento.

Siguiendo a Karl Jaspers, Viktor Frankl³² destaca cómo la clave de la grandeza humana responde a su capacidad de responder con sentido al sufrimiento. «Los valores de actitud ante las situaciones límite son —para él— más excelentes que los valores creadores del *homo faber*, y los vivenciales del *homo amans*, en cuanto que el sentido del sufrimiento es más elevado que el sentido del trabajo y

31 *Filosofía*, T. II, Trad. Gaos J., Revista de Occidente, Universidad de Puerto Rico, 1959.

32 En su libro de 1977 *Ante el vacío existencial Hacia una humanización de la psicoterapia*, Ed. Herder, Barcelona 1992.

el sentido del amor». Sus categorías no son éxito o fracaso sino cumplimiento o desesperación. En ello radica la superioridad del *homo patiens*, sobre el *homo faber*, en que su meta, el cumplimiento frente a la desesperación puede darse en cualquier circunstancia, mientras que la meta del *homo faber* exige el éxito. «El *homo patiens* puede realizarse incluso en el más estrepitoso fracaso»³³.

Esta visión del sentido del sufrimiento y de la vida como cumplimiento y no como éxito implica el reconocimiento de la dimensión espiritual como clave del ser humano³⁴. Sufrir significa crecer y madurar. Y favorece la comprensión del otro. Como decía ya Esquilo: «Al que ha sufrido le queda la alegría de comprender al otro». Por ello Frankl en la línea abierta por Scheler y Rilke defiende el derecho a vivir la situación límite del sufrimiento. Estas son sus palabras:

«a) Dostoievski y Scheler declararon que el delincuente tiene derecho a expiar su culpa.

b) Rilke proclamó la aspiración del hombre a «morir su muerte».

c) Nosotros creemos que el hombre tiene también derecho a sufrir su dolor. El presupuesto para ello es que sea realmente «su» dolor, que sea el sufrimiento inevitable y necesario, cargado de sentido existencial»³⁵.

De este modo las situaciones límite se convierten en positivas, la conciencia de culpa puede contribuir al cambio de vida,

la conciencia de la muerte puede llevar a la asunción de responsabilidades y la realidad del sufrimiento puede convertirse en servicio al otro. La conversión del sufrimiento inevitable en sacrificio es la culminación de la existencia lograda³⁶. Frankl superó el sufrimiento en tres campos de concentración, durante la Segunda Guerra Mundial³⁷ a través de cinco vivencias básicas:

1) La vivencia de la naturaleza: esperaba con ansia el momento del atardecer en el bosque bávaro, ya eso daba sentido a su día.

2) La experiencia del arte: se reunían en los pocos ratos libres a recitar poesías, a cantar o recordar obras de teatro.

3) El sentido del humor fue también un elemento importante para la supervivencia: contaban chistes y se reían de la alegría que les daba oír las sirenas que anunciaban bombardeos, ya que eso les autorizaba a interrumpir el pesado trabajo.

4) El sentido del pasado: no para quedarse en él, sino para poder soportar la pobreza espiritual del aquí y del ahora, enriqueciéndolo con vivencias anteriores.

5) La soledad.

6) La vivencia de la espiritualidad: oraba cotidianamente en la barraca. Cuando era posible, rezaban en grupo y cantaban los salmos en hebreo.

33 Ibid., p. 95.

34 *El hombre doliente*, Herder, Barcelona, 1987, p. 46ss.

35 Ibid., p. 120.

36 *Ante el vacío existencial*, Herder, Barcelona, 1992 p. 98.

37 Como cuenta en su libro *El Hombre en búsqueda de sentido. Un psicólogo en un campo de concentración*, Herder, Barcelona, 2004.

4. Conclusión

Es muy importante educar en la vulnerabilidad humana, y en el carácter sagrado de la vida, frente a la mentalidad moderna, que critica acertadamente la violencia impuesta por otros (pena de muerte, tortura, ¡no siempre!), pero apoya insensatamente la violencia auto impuesta, como la de las mutilaciones, los tatuajes, los imperativos de la moda, las marcas deportivas³⁸. Es necesario cobrar conciencia de la conexión entre dependencia propia de la condición de criatura y dignidad humana, tal como señaló oportunamente Franz Kafka: «Vivimos como si fuéramos los únicos dueños. Eso nos convierte en esclavos»³⁹.

El gran reto del ser humano es enfrentarse a las situaciones límite con sabiduría y fortaleza, tomándolas como ocasión de sobreponerse, dando testimonio del

sentido de la vida, del amor y de sensibilidad ante el dolor ajeno. La serenidad ante lo inevitable es la otra cara de la fortaleza, del coraje, para cambiar lo evitable.

Juan Pablo II ha sido un ejemplo excepcional de sabiduría al luchar denodadamente contra todos los males evitables y al propio tiempo por mostrar cómo lo más elevado en el hombre va unido a la capacidad de aceptación del sufrimiento inevitable⁴⁰. Su alegría constante derivaba de vivir en total coherencia con su pensamiento «no tener miedo ni a la vida ni a la muerte ni al sufrimiento debido a la conciencia del carácter liberador de éste en cuanto unido a la pasión de Cristo»⁴¹. Para él, los que sufren de modo inevitable son los verdaderos protagonistas de la historia porque contribuyen a hacerla menos trivial, más humana, y más trascendente.

Recibido: 17.10.2011

Aceptado: 5.12.2011

38 Ver Cucci G., S. J. «Il suicidio giovanile», en *La Civiltà Cattolica*, 16 aprile 2011, p. 131ss y, D'Agostino, F. «Sofferenza e cultura della vita», *Quaderni di Bioética e Biopolitica*, 1/2, 2010, p. 1-22.

39 Janouch, G. *Conversaciones con Kafka*, Fontanella, Barcelona, 1961.

40 Véase la intervención de Navarro Valls, J. en la mesa redonda sobre *Curare la malattia. Dare senso al dolor. Vita e magistero di Giovanni Paolo II*, organizado por la Universidad Campus Biomédico de Roma, el 30 de abril de 2011, dos días antes de su beatificación (en prensa).

41 Encíclica *Salvifici doloris*, ap, 1.

